

ller y Wright Mills están bien presentes, además del histórico, Tuñón destaca por su prisma globalizador en la medida en que inquiere sobre la faceta material —política y económica— del poder, sobre la acción tanto de las instituciones como de los grupos de presión.

La contribución de Santos Juliá afronta al Tuñón historiador de la Segunda República. Además de percibir la doble cualidad de Tuñón respecto de tal período histórico —como testigo y actor de los acontecimientos y como historiador—, Juliá ahonda en algunos puntos nucleares del discurso tuñoniano sobre la mencionada etapa. La interpretación de Tuñón que, fundamentada en la creencia de que los gobiernos son una emanación de las clases sociales, juzga que los gobiernos republicanos se correspondieron con gobiernos de las clases media y obrera que se hicieron, como mucho, con los centros de decisión, pero no en cambio con los aparatos del Estado, que permanecieron bajo el control de las clases con poder económico, es criticada por Juliá en la medida en que las divergencias y disensiones en el interior de las mismas clases sociales impide postular un corte límpido en forma de un número reducido de ellas que proporcione operatividad a la teoría subyacente. Otra objeción planteada por Juliá al enfoque de Tuñón se dirige al carácter, según este último, autónomo y espontáneo del frentepopularismo. Para Juliá, es preciso tener en cuenta tanto la estrategia fijada por la Internacional Comunista como la resistencia de algunos sectores obreros y republicanos motivada por los recelos ante la hipotética hegemonía del partido comunista.

*Fernando Mikelarena Peña*

ZUGAZA MIRANDA, Miguel, GARCIA DIEZ, José Antonio y ARCEDIANO, Santiago  
Euskal margolariak. Pintores vascos

Aurrezki Kutxen Bildumetan. En las Colecciones de las Cajas de Ahorros. Bilbo  
Bizkaia Kutxa, Gipuzkoa Donostia Kutxa, Vital Kutxa. 2 vols. 1993 (t. I, 137 págs.;  
t. II, 124 págs.).

Esta obra bilingüe da cuenta de las exposiciones realizadas en Vitoria-Gasteiz (15 oct.-8 nov.), Donostia (12 Nov.-10 Dic.) y Bilbao (14 En.-20 Marzo), con una selección de cuadros pertenecientes a los fondos de las tres Cajas de Ahorros. El primer volumen está dedicado a las pinturas que se clasifican en los movimientos denominados academicismo, realismo y modernismo, es decir, desde mediados del siglo XIX hasta nuestra guerra civil; el segundo volumen, que en parte se solapa con el anterior, recoge los ismos siguientes: Impresionismo, simbolismo y postimpresionismo.

Según declaran los directivos de las tres Cajas, lo que se intentó con esta muestra fue “presentar el patrimonio artístico conservado por cada una de nuestras entidades, en cuya diversa composición destaca cuantitativa y cualitativamente la presencia del arte vasco contemporáneo y en especial de la disciplina pictórica”.

La obra editada, con ilustraciones a todo color, responde a un plan único en ambos volúmenes: Una introducción teórica y sintética sobre la época en que se enmarcan las obras que se reproducen en cada volumen, el catálogo de las obras expuestas y reproducidas en el libro, acompañado de comentario, y seguido de un elenco biográfico con su correspondiente bibliografía.

Miguel Zugaza Miranda, Comisario de la exposición, es también el autor del primer volumen. Sintética, pero muy documentadamente, sitúa el nacimiento de la pintura vasca moder-

na en el contexto económico, social y político del siglo pasado, desglosándolo en tres períodos, y desvelando las características de los pintores vascos, cultivadores del retrato, el paisaje y la pintura de género, sobre un discurso temporal en el que se subraya el peso de los grandes líderes situados en las tres capitales: Madrid, Roma y París. Zugaza señala muy acertadamente los momentos claves de ese discurso estilístico y sigue minuciosamente la trayectoria biográfica de cada pintor. Su lectura nos ha hecho desear que pudiera continuar completando su estudio hasta poder brindarnos pronto una historia completa del nacimiento de eso que llamamos “la escuela pictórica vasca”.

Los responsables del segundo volumen —García Diez y Arcediano— han actuado con gran unidad de criterios, pues no es fácil detectar lo que se debe a cada una de ellos. Inician su investigación en el punto en que se considera ya nacida y madurada la escuela pictórica vasca, e intentan explicar los caracteres que definen “la particularidad del arte vasco”; pero, conscientes de la dificultad de ese empeño, subrayan justamente la influencia de factores inevitables, como son la necesaria fidelidad a pulsiones tradicionales, el impacto de las vanguardias que cunden por toda Europa y parecen injertarse en lo endógeno, y el papel ejercido por artistas foráneos de gran talla (Vázquez Díaz, Regoyos, etc.) que se encuadran vivencialmente en el contexto de la sociedad vasca. El discurso de los dos investigadores es bastante ideológico, pero no se puede negar competencia y documentación a su extensa introducción teórica.

En los dos volúmenes, el catálogo de las obras expuestas y reproducidas en el libro se acompaña con un comentario que casi siempre contiene unas anotaciones contextuales de la obra y su análisis formal. Debe igualmente valorarse el resumen biográfico con el que se cierra cada volumen, al que sigue la correspondiente bibliografía, limitada siempre (excluidos artículos de prensa) a títulos de libros.

En contraste con ciertos catálogos, meramente protocolarios, que se acostumbra publicar con motivo de cualquier exposición, esta edición (lo mismo que la reseñada anteriormente, dedicada a los fondos de la Diputación de Guipúzcoa), encomendada a verdaderos expertos, resulta un instrumento utilísimo de trabajo para todos los profesores e investigadores del arte vasco contemporáneo. Notemos, de paso, que así como la muestra de los fondos de la Diputación pretendió un fin pedagógico dando cuenta de todos los ismos contemporáneos, aun los más discutibles, en la muestra de las Cajas de Ahorros (y en su edición gráfica correspondiente) ha primado el criterio de la calidad y se ha preferido limitarse a valores consagrados, ya desaparecidos.

*Juan Plazaola Artola*

SALABERRIA, Ana (Coordinación)

Un siglo de arte. En los fondos de la Diputación Foral de Gipuzkoa

Ed. Diputación Foral de Gipuzkoa. KM Kulturunea. Sala de Exposiciones (5 de Noviembre de 1993 - 2 de Enero de 1994). San Sebastián, 1993

202 págs.

Este libro es algo más que un simple catálogo de una exposición. Ciertamente cataloga las obras artísticas *del siglo XX* que, como antología del patrimonio artístico de la Diputación de Gipuzkoa, constituyen la muestra con la que se ha querido inaugurar el Centro Cultural